## LETONIA

## CRISIS INTERNA DE GOBIERNO POR EL SALARIO MÍNIMO

En estos momentos en Letonia se está preparando el borrador de los presupuestos generales para 2016, y todo indica que consensuarlos no va a ser fácil, por la pluralidad de programas políticos y promesas electorales pendientes de cumplir. En la actualidad, el gobierno letón es un tripartito, formado por Unidad (a quien pertenece la Primera Ministra, Laimdota Straujuma), Unión de Los Verdes y Agricultores, y la Alianza Nacional. Dos de las carteras más importantes, Empleo y Bienestar, están ocupadas por miembros de la Unión de Los Verdes y Granjeros.

En este sentido, Unidad planea presentar una propuesta para aumentar el salario mínimo en Letonia mucho más rápidamente de lo que actualmente propuesto por el Ministerio de Economía y el Ministerio de Bienestar, que son controlados por la Unión de Los Verdes y Agricultores.

Unidad planea proponer el aumento del salario mínimo de 360 euros a 400 euros al mes, y someterlo a debate en la coalición. Al mismo tiempo, Unidad ha declarado su intención de votar en contra de la reducción propuesta también por el Ministerio de Economía para reducir el IRPF en un punto porcentual.

## ¿SUBIR EL SALARIO MÍNIMO POR ENCIMA DE LA PRODUCTIVIDAD?

La pasada primavera, el FMI informó a Letonia una de las consecuencias que la última subida salarial de 2015 (que elevó el SMI de 320 a 360 euros al mes, un 12,5 %): descapitalización de las empresas. Como los salarios subieron más rápidamente que la productividad, los márgenes de las empresas se habían reducido. Les quedaba menos dinero para crecer, para invertir. ¿Por qué entonces la Primera Ministra propone de nuevo un incremento salarial muy superior a la productividad o al IPC?

La primera razón es que las personas que cobran el SMI verán mejorado su nivel adquisitivo, afirman de forma tajante los expertos. También puede ser positivo en términos de productividad, "incluso puede tener un efecto favorable sobre la eficiencia del trabajador, al disminuir la tasa de rotación de los empleados y aumentar su implicación con la empresa". Eso sí, siempre que se trate de un "aumento moderado".

Entre los trabajadores cualificados, los expertos coinciden en que no tiene por qué haber efectos directos, ya que sus salarios no suelen estar vinculados al SMI. Pero es posible que se refleje también en mayores subidas salariales, ya que podría haber un efecto contagio.

De lo que no cabe duda es que en un país que sufre desde hace años una sangría de trabajadores, que emigran a otros países europeos para percibir salarios más altos, cuanta menos diferencia haya entre los salarios letones y los de sus países vecinos, menos atractivo será emigrar, y a la inversa: más atractivo el retorno. Y esta es, por sí sola, una razón de peso.

## LAS PROPUESTAS DE LA UNIÓN DE LOS VERDES Y AGRICULTORES

Por una parte, el Ministerio de Economía apoya elevar los salarios mínimos de 360 a 375 euros al mes (un 4,2 %). Por la otra, el Ministerio de Bienestar cree que el salario mínimo debería congelarse en 2016, o, como mucho, subir un 2 %, hasta alcanzar los 367 euros mensuales, según el informe presentado por el Ministerio de Bienestar sobre la cuantía de salario mínimo para 2016.

En dicho informe se menciona que los bajos costos laborales en Letonia siguen siendo una ventaja competitiva. Por ello, elevar el salario mínimo podría generar un impacto negativo en la competitividad de las empresas. Un aumento desproporcionado de los costes salariales aumentaría los costos laborales y algunos empresarios podrían intentar compensarlo pagando menos impuestos, y ese es uno de los principales problemas de Letonia: el empleo sumergido.

El informe menciona también los factores por los que se debería elevar el salario mínimo:

- En primer lugar, los salarios mínimos más altos aumentarían el poder adquisitivo de los residentes, lo que tendría un impacto positivo en la demanda interna y el crecimiento económico, como se comentó antes.
- Y en segundo lugar, el aumento de los salarios podrían ayudar a estimular nuevas ventajas competitivas y ayudar con las innovaciones y las inversiones en nuevas tecnologías para reducir los costos y aumentar la productividad de los recursos productivos.

Teniendo en cuenta lo anterior, el Ministerio de Economía apoya la opción de aumentar el salario mínimo de 360 euros a 375 a partir de 1 de enero de 2016. Al mismo tiempo, el Ministerio considera que también es necesario elevar la renta mínima personal libre de tributación para los receptores de los salarios más bajos para mantener su competitividad.

El Ministerio de Finanzas considera que en la situación actual, en la que el crecimiento económico se ha ralentizado y las perspectivas de futuro están amenazadas por riesgos externos, entre ellos la tensión geopolítica en la región y la recesión económica en Rusia, elevar los costes laborales para los empresarios no estaría justificada en términos económicos.

A fin de mantener la competitividad exterior de Letonia, el aumento del salario mínimo debería ser llevada a cabo de acuerdo con el crecimiento de la productividad en la economía nacional, cree que el Ministerio de Finanzas.

El Ministerio señala que los salarios mínimos ya se habían incrementado en los últimos dos años (de 284,57 euros en 2013 a 360 euros en 2015). Además, los salarios mínimos reales, teniendo en cuenta la inflación, han crecido un 25,6%. La productividad, por su parte, sólo ha crecido un 5,6%, menciona Ministerio de Finanzas en su informe.

Este Ministerio también señala cómo un rápido aumento de los salarios mínimos puede afectar negativamente a la tasa de empleo en la categoría de los trabajadores menos cualificados. Y, en consecuencia, afectaría negativamente a la tasa de empleo del país. Según las estadísticas, en 2014 el ritmo de creación de empresas se habría ralentizado considerablemente. El crecimiento en el sector privado ha llegado a su fin. Esto significa que el aumento salarial podría potencialmente poner en peligro la creación de nuevos puestos de trabajo.

Por su parte, el Ministerio de Bienestar cree que el salario mínimo es un instrumento que se utiliza para proteger a los trabajadores menos cualificados, reducir la desigualdad y mantener la demanda general. Sin embargo, defiende que su cuantía debe establecerse teniendo en cuenta las variaciones de productividad y la posible situación económica, que no se considera positiva con la situación geopolítica actual y los retos a los que se enfrenta la Eurozona. Por ello, este Ministerio considera que el salario mínimo actual debería mantenerse en el nivel actual, o incrementarse apenas 7 euros al mes.